

TALLER 4

Calidad de la educación y el papel fundamental de los docentes

Co-organización y co-financiación: Educación Internacional (IE)

Participantes del panel, moderador y relator: la lista será distribuida durante la Conferencia

Documento de ayuda al debate: OIE, en colaboración con la Educación Internacional y la UNESCO.

Documento complementario: Educación Internacional (IE)

El presente documento puede ser consultado en el sitio de la CIE <http://www.ibe.unesco.org>
(Organización/Talleres)



TALLER 4

Calidad de la educación y el papel fundamental de los docentes

Video de introducción:

Taller 4A: « *La formación del docente: el pilar para la reforma educativa* » (Jordania)

En Jordania, el sistema educativo se encuentra en el seno de una reforma cuyo objetivo es preparar a los alumnos para que ingresen en la economía del conocimiento en tanto que « estudiantes tecnológicamente alfabetizados ». La formación de los docentes para implementar las tecnologías de la información ha sido una prioridad en la reforma. En este video, un profesor que asiste a los cursos de TI en un centro de recursos de aprendizaje expresa sus opiniones acerca de cómo esta formación y las filosofías constructivistas de la reforma han impactado su manera de enseñar. También se destaca en el video el Centro de TI Queen Rania en Amman, el mayor centro de formación de docentes y corazón tecnológico de la reforma educativa.

Taller 4B: « *Futuros docentes aprendiendo a vivir juntos* » (Sri Lanka)

En el auge de las tensiones civiles en el país, el Programa del Sector de la Educación Básica de la GTZ (Agencia de cooperación técnica de Alemania) organizó una competición literaria sobre el tema de paz para todos los docentes en formación de Sri Lanka. A ello siguió el proyecto « Enlaces de Paz » (*Peace Link*), que sostiene el objetivo de fomentar la paz a través de la educación promoviendo el intercambio de futuros docentes de los centros de formación del Norte, Sur y Este del país. Este video presenta la vida de dos docentes, uno proveniente del Sur y de lengua materna Sinhala; el otro de lengua Tamil, proveniente del Norte. Los dos se conocieron por medio del programa y cuentan cómo esta iniciativa cambió sus vidas, sus métodos de enseñanza, sus conceptos sobre cómo aprender a vivir juntos en paz.

Documento de ayuda al debate

La promoción de una educación de calidad para todos los jóvenes en la realidad cotidiana del aula y de los establecimientos posiciona con particular urgencia el problema del papel de los docentes y demás personal de la educación, de su reclutamiento, de la adecuación de su perfil y de su función, de su formación, de su reconocimiento social y de su estatuto. Es evidente que, para que la calidad de los procesos educativos mejore, es necesario contar con docentes suficientemente numerosos y competentes. Los ministros de Educación que se reunieron en la UNESCO con ocasión de la 32a. Conferencia General reafirmaron esta cuestión: “Consideramos indispensable el papel que desempeñan los docentes, en su calidad de proveedores de conocimientos y de valores y como líderes de la comunidad, responsables del porvenir de nuestros jóvenes. Deberíamos hacer todo lo que esté a nuestro alcance por

sostenerlos y aprovechar sus experiencias”. (Comunicado final de la Mesa Redonda Ministerial, 4 de octubre de 2003. www.unesco.org)

Entre las numerosas cuestiones que plantea el papel de los docentes, el taller de esta 47a. reunión de la CIE desea abordar algunas de ellas de manera más específica, con el fin de intercambiar no sólo puntos de vista sobre los problemas sino también, y en particular, intercambiar las experiencias y las prácticas, a menudo prometedoras y al mismo tiempo mal conocidas.

1. Enseñar: una profesión exigente y en constante evolución

La imagen del docente, particularmente a nivel secundario, especialista de una disciplina, solo frente a su clase, constituye todavía muchas veces una realidad y, sin embargo, no corresponde ya a las exigencias de la función docente ni a las expectativas formuladas con respecto a la educación de los jóvenes. Si bien la profesión de docente conserva elementos de permanencia, cualesquiera sean la época o los niveles de la educación, muchas cosas han cambiado y cambian continuamente: los conocimientos, la manera de acceder a ellos, la influencia de los medios y de las TIC, las expectativas de la sociedad, el entorno social, los alumnos mismos, etc. De “transmisor de saberes”, el docente está llamado a volverse cada vez más un “mediador de la construcción del conocimiento”, un animador e incluso, a veces, un asistente social. Asimismo debe favorecer el desarrollo de competencias sociales y un clima de vida escolar que permita que los jóvenes aprendan a vivir juntos y lleguen a ser ciudadanos responsables. Frente a la masificación de la enseñanza secundaria, a la creciente heterogeneidad de los alumnos, a la redefinición de los objetivos y de los currículos, de los métodos de trabajo y de la evaluación, a la creciente autonomía de los establecimientos, a la mayor participación de los jóvenes en las decisiones tomadas en la escuela, etc., algunos no dudan en hablar de una “nueva profesión docente”, mucho más exigente y compleja. El documento complementario preparado por Educación Internacional cita las “diez nuevas competencias para enseñar” identificadas por Perrenoud⁴: 1) organizar y animar situaciones de aprendizaje; 2) gestionar la progresión de los aprendizajes; 3) concebir y hacer evolucionar los dispositivos de diferenciación; 4) implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo; 5) trabajar en equipo; 6) participar en la gestión de la escuela; 7) informar e implicar a los padres; 8) servirse de las nuevas tecnologías; 9) afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión; 10) conducir su propia formación permanente. Esta lista resulta bastante impresionante. A tal punto que cabría preguntarse si un individuo solo, cualesquiera sean sus cualidades personales y su formación, puede razonablemente pretender llegar a cumplir semejante función.

- P1. ¿Qué “invariantes” (o elementos permanentes) conserva la función del docente a comienzos del siglo XXI?***
- P2. ¿Qué problemas específicos plantea a los docentes la educación y la formación de los jóvenes de 12 a 18-20 años?***
- P3. ¿Qué nuevas competencias exige esta educación de ellos (los docentes) para mejorar la calidad ?***

⁴. Ph. Perrenoud, *Dix nouvelles compétences pour enseigner. Invitation au voyage* [Diez nuevas competencias para enseñar. Invitación al viaje], París, ESF, 1999.

2. El reclutamiento de docentes de calidad

Un sistema educativo que se proponga ofrecer una educación de calidad para todos los jóvenes debe poder contar con docentes bien formados, suficientemente remunerados, capaces de seguir la evolución de los conocimientos y de sus estructuras y con las competencias necesarias para poder tomar en cuenta las crecientes interdependencias que afectan no sólo al mundo sino también a la escuela. Muchos países sufren de una grave escasez de docentes o de la falta de docentes calificados en algunas disciplinas. La presencia en las aulas de docentes competentes y bien formados encuentra con frecuencia múltiples obstáculos (bajos salarios, estatuto social precario, gran carga de trabajo, clases excesivamente numerosas, perspectivas limitadas de evolución profesional, etc.). En muchos lugares se constata un envejecimiento del cuerpo docente secundario, hecho que contribuye a acentuar aún más la distancia cultural entre los alumnos y los responsables de su formación. La representación de las mujeres es igualmente a menudo muy desequilibrada. A esto se agrega además que la profesión docente resulta poco atractiva para jóvenes que tendrían la capacidad de ejercer y que prefieren orientarse hacia una vida profesional mejor remunerada. En todas partes del mundo, muchos (demasiados) jóvenes salen del sistema educativo habiendo perdido la motivación de aprender y, en consecuencia, el deseo de enseñar. En algunos países los docentes abandonan prematuramente su profesión, atraídos por condiciones de trabajo más favorables y mejores perspectivas de carrera. En otros, para responder a la escasez se apela a docentes menos formados (voluntarios, suplentes, *junior teachers*, etc).

- P4. ¿Qué medidas pueden tomarse para atraer a la profesión docente los mejores candidatos, los jóvenes y las mujeres?*
- P5. ¿Cómo mantener en la profesión a los buenos docentes?*
- P6. ¿Qué sabemos de la influencia de las políticas de reclutamiento de docentes sobre la calidad real de la educación de los jóvenes? Estas políticas ¿tienen un porvenir a mediano y largo plazo o sólo deben ser consideradas medidas de urgencia?*

3. Su formación inicial y continuada

A todos los niveles, la profesión de docente constituye cada vez más una verdadera profesión y no un simple don. Por esta razón requiere una verdadera formación profesional y la adquisición de competencias que exceden largamente las vinculadas a los saberes disciplinares. Los criterios de formación inicial, de reclutamiento, de integración y de formación en servicio conciernen a todos los docentes, pero más particularmente a los de posprimaria. Algunas disciplinas para las que han sido formados desaparecen, pero los docentes permanecen y hay que encontrarles un nuevo puesto y nuevas funciones en el sistema de enseñanza. Al mismo tiempo, aparecen nuevas disciplinas. La promoción de la salud, la prevención del HIV-SIDA, la educación sexual, la adquisición de competencias para la vida, que antes no correspondían –o apenas– a la escuela, implican también maneras de enseñar diferentes, basadas en relaciones humanas e interpersonales fuertes y para las cuales el recurso a las nuevas tecnologías no puede ser una solución. De manera general, las

exigencias de la “nueva profesión docente” implican la adquisición de competencias mucho más vastas que las requeridas por la transmisión del saber. Las tendencias observables en la formación inicial consisten en la prolongación de la formación, por un lado, y en su mejoramiento cualitativo, por el otro: “profesionalización”, mejor equilibrio entre la teoría y la práctica, ampliación de las competencias pedagógicas y didácticas, relación con la investigación, utilización de las nuevas tecnologías, etc. Pero al parecer se otorga un espacio demasiado limitado a la autoevaluación (“practicante - actor - reflexivo”), a las competencias relacionales y de comunicación, a la interdisciplinariedad, a los intercambios, al trabajo en equipo y al “profesionalismo colectivo”, etc. Algunos observadores llegan incluso a pensar que sería mejor invertir menos en la formación inicial y poner el acento en la formación permanente, dado que ciertos estudios muestran que, al cabo de apenas unos pocos años, los docentes manifiestan una tendencia a reproducir la pedagogía que conocieran en la época de sus estudios, más que la que se les enseñara en el curso de su formación profesional.

- P7. ¿Qué tipos de políticas de formación inicial y continuada permitirían que los países, particularmente del Sur, encontraran una respuesta adecuada al doble desafío de la masificación y de la calidad de la educación y la formación de los jóvenes?***
- P8. ¿Existen en el mundo políticas exitosas o prometedoras de una buena articulación de la formación inicial y permanente de los docentes?***
- P9. ¿Qué papel clave pueden desempeñar el director del establecimiento y los pares en la mejora de la formación de los docentes?***
- P10. ¿Cómo mejorar la formación de los formadores, en particular de los docentes universitarios, responsables la mayoría de las veces de la formación de los profesores?***

4. Acompañar y sostener a los docentes

Se espera de los docentes que se comprometan a mejorar la calidad de la educación, que tengan una ética profesional, que se sientan responsables de su propia formación a lo largo de toda la vida, considerada a la vez como un derecho y un deber. Pero a menudo existe un abismo –a veces un divorcio– entre las expectativas del público escolar (y de los padres o de la sociedad) y la manera en que los docentes estiman que deben ejercer su profesión. A menudo aislados, sobrecargados, viviendo en condiciones precarias y debiendo afrontar clases difíciles, los docentes tienen también necesidad de un estatuto adecuado, de un acompañamiento y del reconocimiento de su papel irremplazable, tanto por parte de los poderes públicos como de los padres, los alumnos y la sociedad en su conjunto. Tienen también necesidad de formar una comunidad y de poder contar con el apoyo de asociaciones profesionales eficaces y responsables.

- 11. Entre los numerosos medios de acción posibles, ¿cuáles son las palancas más eficaces que los gobiernos y los poderes públicos pueden accionar para acompañar y sostener a los docentes?***
- 12. ¿Qué pueden y deben aportar en ese campo las asociaciones profesionales?***